

Español
‘Entrada al Reino de Dios’

“Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles con toda la verdad”.

Invocacion: En el nombre del Padre, del Hijo y del Spiritu Santo

Hoy cubrimos en su mayor parte el tema presentado en la lección de la semana pasada, pero ahora estamos invitados a concentrarnos en lo que podemos experimentar en el día del juicio de Dios. Tenga en cuenta que anteriormente examinamos la noción de que nuestras prioridades siempre debe ser el primero, Jesús; segundo, otros; y luego tercero, nosotros como individuos.

Amós se dirige a los ricos e influyentes de la sociedad que oprimen a los débiles y pobres, llamando la atención sobre el fin de los injustos y el triunfo y la comodidad de los pobres y justos. Él proclama el juicio de Dios sobre aquellos que obtienen su alegría y consuelo de las miserias de los pobres y débiles. En resumen, su tiempo pronto terminará y su maldad será revelada y expuesta, resultando en triunfo y consuelo para los pobres.

El evangelio habla de un aspecto muy importante de nuestra vida cristiana, que es la teología del fin de los tiempos. Escuchas que se refiere a tres últimas cosas muy importantes: Muerte, juicio y recompensa – cielo o infierno (Heb 9:27). Luego tranquiliza a aquellos que lloran ahora en la tierra, como Cristo prometió: "Bienaventurados los que lloran por que ellos serán consolados (Mt 5, 4).

Para resumir, podríamos decir: “Haz heno mientras brilla el sol”. En otras palabras, muerde la manzana del conocimiento y toma nota de las instrucciones que se ofrecen en las Buena noticias mientras todavía hay muchas oportunidades para hacerlo. La comodidad excesiva y la demostración de riqueza aquí en la tierra no imparten positividad en la vida de los demás, especialmente de los pobres, por lo que NO te beneficiará mucho al final de los tiempos.

Necesitamos prestar atención a la palabra de Dios todos los días, no solo cuando sea conveniente. Él nos llama a usar nuestras posesiones terrenales para ayudar a los pobres y débiles. El verdadero y sabio auténtico discípulo es el que comprende este adagio latino: “quotidian vilescunt” (cada día las cosas pierden su atractivo o valor –

la familiaridad engendra desprecio). Esto es cien por ciento cierto. Las cosas conservan su valor solo sirviendo y ayudando a la sociedad de la que se derivaron. Aquellos que están enfocados y no distraídos por las excesivas comodidades de este mundo notarán y atenderán fácilmente al Cristo en el “Lázaro” que los rodea.

Finalmente, el consejo de Pablo es: “como hombre entregado a Dios... peleen una Buena batalla de fe para para que ganen ustedes mismos la vida eterna a la cual están siendo llamados...” Este llamado a la vida eterna es para todos nosotros. Sin embargo, solo aquellos que trabajan por ello con fe, paciencia, amor, gentileza y reverencia a Dios y a los demás llegarán allí.

La semana pasada hable de aquellas enseñanzas de la Iglesia sobre las Obras de Misericordia Corporales, que se mencionan una vez más hoy en la enseñanza de que sólo los que muestran misericordia a los pobres, a los débiles y a los justos serían aceptados en el seno de Abraham. Es decir, el reino eterno, donde “se pueden esperar cosas mejores”.

**In the name of the Father, the Son, and the Holy Spirit.
(En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo)**